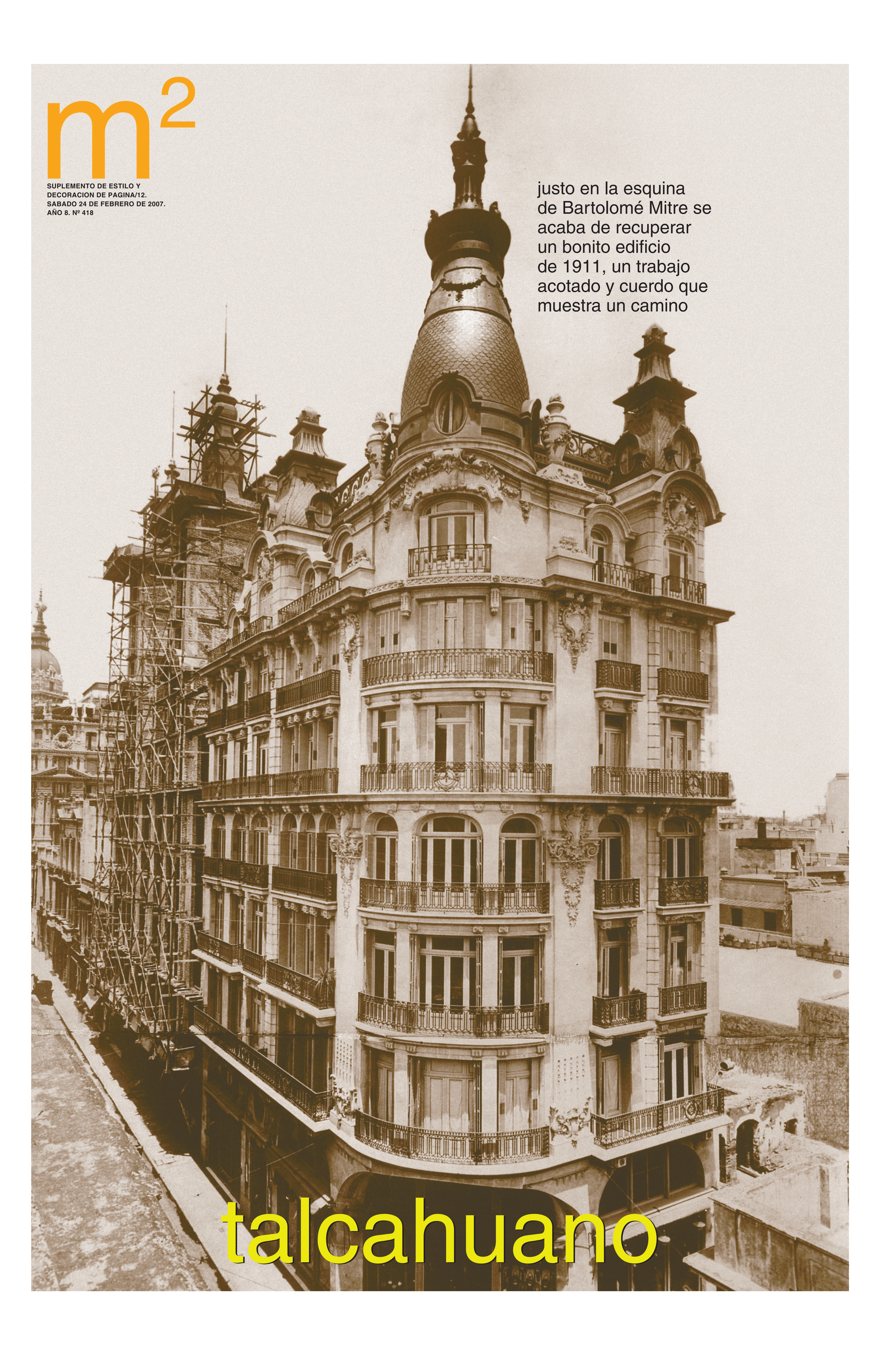


m2

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 24 DE FEBRERO DE 2007.
AÑO 8. Nº 418

justo en la esquina
de Bartolomé Mitre se
acaba de recuperar
un bonito edificio
de 1911, un trabajo
acotado y cuerdo que
muestra un camino

talcahuano





POR LUJAN CAMBARIERE

CON NOMBRE PROPIO

Larga vida a la estampa

Desde la etiqueta Picnic, Coty Larguía y Eugenia Troncoso renuevan blanquería, vajilla y objetos mediante composés y dibujos varios.

Coty Larguía y Eugenia Troncoso tienen carreras prósperas pero atesoraban desde hacía tiempo el secreto deseo del emprendimiento personal en clave diseño. Viajes y una particular fascinación por la decoración y los objetos habían agudizado la vista y el olfato comercial, y ya intuían que una renovación posible pasaba por la estampa. Después de años de despótico minimalismo, para los que cualquier composé o dibujo eran demodé, valía recuperarla. Tras eso van con su reciente etiqueta **Picnic**, que tiene mucho de rejunte y de nostalgia que imprimen en ropa de cama, lámparas, empapelados, vajilla y almohadones, su objeto fetiche.

Larguía trabaja como directora de arte en cine publicitario. Estudió escenografía y vestuario en la Escuela Saulo Benavente del Centro Cultural San Martín y artes escénicas en el Herbert Bergoff Studio de Nueva York. Luego de varios años como escenógrafa en teatro independiente, a comienzos de 1998 comienza a trabajar en distintas productoras realizando comerciales y videoclips. A la par que hacía decorados y puestas en escena para desfiles y campañas gráficas, Troncoso, dedicada ciento por ciento a la indumentaria, con un breve paso por la carrera de diseño de la UBA y la Central Saint Martins de Londres, trabajaba como gerenta de producción en una importante empresa de indumentaria femenina especializada en diseño, fabricación, logística y marketing. Un curso de posgrado que cursaban en la Universidad Di Tella las reunió y la similitud de deseos e intenciones las unió en esta apuesta.

La etiqueta comenzó a principios de 2006 cuando empezaron a investigar por el lado de la estampa, y ya a fin de año hicieron su presentación en sociedad en la tienda Malba. Arte antiguo japonés, diseño escandinavo, cine coreano, la naturaleza, las tramas geométricas, todo era fuente de inspiración siempre a través de ese mismo hilo conductor. "Teníamos muchísima información y decidimos empezar a volcar en almohadones", cuenta Troncoso. "Básicamente –agrega–, porque es una pieza accesible que reinventa un espacio en un segundo. La idea era hacer series que se continúen y armen un paisaje. Y de algún modo cuenten así una historia", detalla. "Todos vienen ribeteados, en satén de algodón, canevas, terciopelo o pana, serigrafiados manualmente y *pet friendly*", agrega. Esto es, amigable con los animales y el planeta, ya que en vez de relleno de plumas, usan vellón siliconado.

"También nos divertía jugar con eso de que la estampa se desprende de un objeto y va al empapelado o a la inversa, que del plano pase al volumen". Por eso desde el inicio, la colección se completa con lámparas de resina laqueada, cubreedredones reversibles, empapelados y vajilla a la que en esta primera edición apodaron *Belle Epoque-Chamonix* ya que según ellas representa a un pueblo al este de Francia al pie del Montblanc. Además diseñan colecciones especiales, ediciones limitadas como la de almohadones serigrafiados con réplicas de murales de Nueva York. Fotos tomadas por Larguía en el barrio de Brooklyn, especialmente ideados para la tienda de un museo como el Malba.

¿A futuro? "Cercano, pensamos ampliar la línea a otros objetos. Y sobre todo incorporar nuevas estampas como las de ilustraciones de creativos invitados", agrega Troncoso. "Y seguir el **Picnic**. Nada más ni nada menos que un entorno feliz y un menú sencillo", rematan.

** Picnic: 15-4992-4521, picnic@fibertel.com.ar*



Con sus balcones

El edificio de Talcahuano 90 acaba de ser recuperado luego de muchos años de maltrato y de llegar a un punto crítico, sobre todo en sus balcones. Una obra acotada que muestra cómo recuperar piezas patrimoniales para la ciudad.

FOTOS BERNARDINO AVILA

POR SERGIO KIERNAN

En medio de esa zona del centro que quedó medio desdibujada, un barrio casi sin nombre entre la 9 de Julio, Congreso y Montserrat, se alza una serie de edificios de gran valor patrimonial. Esa regioncita porteña tiene la muy hermosa Unione e Benevolenza, el templo masónico, el pasaje Rivarola –el "del espejo", La Piedad y los últimos pedazos de vereda pavimentados con inmensas lajas de piedra, que eran las que picaban los presos de Patagonia–. Tanto tesoro indica que en tiempos idos, el barrio tuvo un rol central y lucido, con viviendas de buen nivel y edificios públicos y privados notables. Luego vino la avenida más ancha de la ciudad y el centro viejo se dividió en dos: una mitad para abajo que prosperó y fue muy destruida arquitectónicamente; una mitad superior que declinó y preserva muchos tesoros.

Uno de estos edificios valiosos acaba de ser puesto en valor por el Instituto de la Vivienda de la Ciudad, como parte del plan de mejora de fachadas y cubiertas que se ofrece a piezas valiosas cuyos propietarios no pueden encarar la obra solos. Este edificio es el de Talcahuano 90, una esquina afrancesada y linda con su cúpula espigada y dos torretas laterales, que sufrió mucho y mal, y estaba en un estado crítico hasta que lo tomó la firma Restauro, que dirigen Felipe y Gabriel Monk.

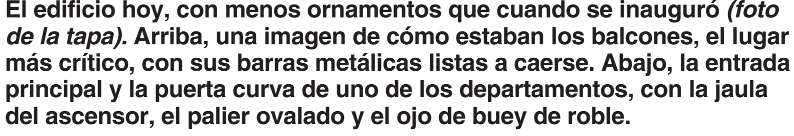
El edificio nació como vivienda, con dos locales y un entrepiso para usos comerciales mixtos, en 1911 y como parte del arrastre de ese éxito urbano que fue la Avenida de Mayo. La ciudad se renovaba con la energía y la prosperidad del Centenario y por todos lados surgían estos edificios notables por su altura –¡siete pisos! ¡y con ascensor!– y por su esmerada elegancia de ornamento. Todavía hoy, con tantos maltratos, se puede apreciar la elegancia de Talcahuano 90: cómo abraza la esquina de Bartolomé Mitre con un arco que protege la ochava comercial, cómo los locales y el entrepiso de ventanas en arco perfecto, amplias, forman un basamento, cómo el cuerpo del edificio se levanta con muros alisados y ventanales verticales, elevándose, hasta rematar en una mansarda que organiza la cúpula, justo en la esquina, y las torretas que la acompañan a los lados. Básicamente, el edificio está pensado y proporcionado como una columna.

Los cateos, los parches y las fotos de época muestran que la mayoría de los ornamentos fueron simplemente retirados, manera fiacona de emparchar edificios. Faltan copones, faltan ménsulas, faltan pináculos, faltan modillones ornados. Quedaron acanaladuras verticales ornadas que aumentan la verticalidad de la ochava, dibujando una suerte de pilastras virtuales, y poco más. Para peor, la piel de símil piedra no fue reparada como corresponde sino con cemento común, a la que te criaste, por lo que el pobre edificio fue pintado dos veces. Con su mansarda ampliada y pintada de negro, con menos ornamentos, quedó curiosamente racionalizado, como abstracto.

Para cuando los Monk, padre e hijo, tomaron la obra, Talcahuano 90 tenía áreas críticas. Los muros verticales no estaban tan mal, aunque requirieron mucho trabajo de microfisuras, lavados y recuperación. Eran los balcones los que amenazaban, literalmente, caerse: sus perfiles de metal, grandes y pesados, estaban sostenidos por la voluntad divina y poco más. Cualquier remezón hubiera causado el desastre. Rehacer los balcones, devolverles su impermeabilización y reponer sus pequeños cielorrasos fueron uno de los centros de la tarea. Otro fue, como corresponde, en las azoteas, que recibieron una enorme limpieza, reemplazos de partes, sellados y otros etcéteras de mantenimiento secular.

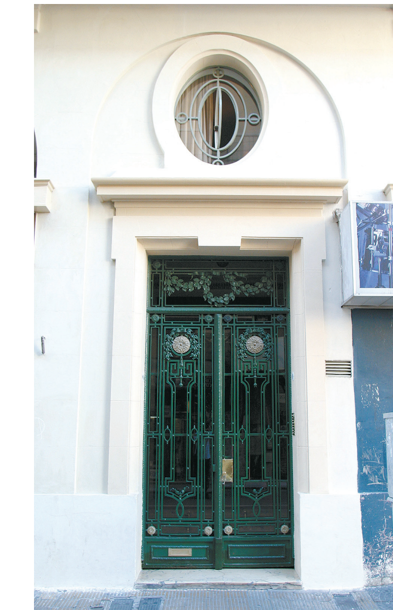
La verdad que valió la pena. El edificio contiene pequeños semipisos francamente encantadores, organizados por un tubo central de sección oval que, canónicamente, contiene un ascensor de jaula velocísimo y una escalera que lo abraza. Los interiores son de una calidad que ya no se ve, con palieres pavimentados con pequeños mosaicos venecianos, de sección hexagonal, con puertas *curvas* de nobles robles, con placas de bronce en cada piso y unas lámparas que dan ganas de besarlas. Cada piso tiene un gran ventanal de iluminación y cada departamento aprovecha esa luz para sus halles internos con un enorme, sobredimensionado y muy maderudo ojo de buey de batiente, una ventanota redonda y perfecta. Las curvas se repiten en los interiores, donde se encuentran hasta puertas curvadas con sus vidrios también redondos, además de la altura de techos esperable, buenas pinoteas y algunas marqueterías.

Evidentemente, Talcahuano 90 nació como vivienda pequeña –los departamentos son de cuatro pequeños ambientes y servicios– pero cuidada y elegante, como la que le reclamaba a su novio la chica de una vieja milonga, con el detalle de los balconcitos franceses para asomarse a ver pasar "los bacanes". El edificio se eleva hoy nuevamente limpio, funcional, muy revaluado, una pieza patrimonial porteña recuperada. Y los vecinos ya se están contagiando, pintando y lavando.



El edificio hoy, con menos ornamentos que cuando se inauguró *(foto de la tapa).* Arriba, una imagen de cómo estaban los balcones, el lugar más crítico, con sus barras metálicas listas a caerse. Abajo, la entrada principal y la puerta curva de uno de los departamentos, con la jaula del ascensor, el palier ovalado y el ojo de buey de roble.







CAL Y ARENA

Arte
El Museo Nacional de Bellas Artes tiene abierta la inscripción para la carrera corta de educación no formal en Historia General del Arte, que dictan Miguel Angel Muñoz y Susana Smulevici. La actividad ofrece una amplia variedad de horarios, no tiene correlativas, se puede cursar en módulos y tiene acreditación. Informes en 4803-4062 o 4804-9290, interno 215 de 10 a 21, o en *cursos@aamnba.com.ar*, o en *www.aamnba.com.ar*

Master
Hasta el 15 de marzo está abierta la inscripción para el master en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias dictado en Buenos Aires por la Universidad Politécnica de Madrid por convenio con la Cámara Inmobiliaria Argentina. El curso está dirigido a arquitectos, ingenieros, profesionales y ejecutivos vinculados con el sector y es dictado por especialistas españoles y locales, bajo la dirección del MDI Juan Carlos Franceschini. Informes en 50313333 o *www.cia.org.ar*

Precolombinas
La Universidad de Tres de Febrero y el Museo Nacional de Bellas Artes realizarán entre el 19 de marzo y el 2 de julio el seminario internacional de Patrimonio precolombino y culturas andinas: un itinerario de turismo cultural como parte de la Cátedra Unesco de Turismo Cultural. La actividad contará con disertantes de España, Perú, Francia, Canadá y Argentina. Informes en *www.aamnba.com.ar*

Aluvi
Entre el 29 de mayo y el 2 de junio se realizará en la Rural la cuarta Aluvi, la exposición internacional de la industria del vidrio y del aluminio, que reúne a los sectores especializados en el contexto de la Batimal 2007.

Cursos y concursos
El 30 y 31 de agosto y el primer día de septiembre se realiza en la Universidad Torcuato Di Tella el primer seminario internacional sobre historia, ciudad y arquitectura en América en el siglo XVIII. Organizado por la UTDT y la UNLP, y auspiciado por el Conicet y la embajada española, tendrá cuatro sesiones de conferencias y tres simposios-taller. El seminario es gratuito, se pueden presentar papers y es necesario registrarse llamando al 4783-8654 o escribiendo al *interseminarxviii@utdt.edu*

Para comunicarse con metro cuadrado:
metro2@pagina12.com.ar

La elite del diseño innovador

La trienal de diseño en el Cooper-Hewitt de Nueva York muestra lo más avanzado del diseño aplicado a la vida cotidiana y también a la tecnología médica.

El juego virtual contra el dolor, el kayak transparente, el aparato para transporte de órganos y nueva electrónica.

POR MATIAS DELFINO *

La exhibición *Design Life Now: National Design Triennial 2006* presenta una selección de trabajos de 86 diseñadores y empresas destacadas en áreas tan variadas como el diseño de productos, arquitectura, amoblamientos, cine, diseño gráfico y animación. Su misión es facilitar la comprensión por parte del público del impacto que el diseño tiene en la vida cotidiana.

Con sede en el prestigioso Cooper-Hewitt National Design Museum en la Quinta Avenida en Nueva York, frente a un pintoresco Central Park teñido de blanco, se lleva a cabo esta exposición repleta de ideas emergentes, proyectos experimentales, construcciones de gran escala, nuevos productos y medios. Seleccionados por consenso grupal de los organizadores, que por primera vez aceptaron nominaciones presentadas por el público a través de una página web, los expositores elegidos van desde diseñadores y empresas líderes como Apple, Nike y el arquitecto Santiago Calatrava (entre otras cosas, autor del "puente de la mujer" de Puerto Madero), hasta diseñadores emergentes como Joshua Davis, David Wiseman y Jason Miller, cuyos trabajos pueden ser vistos en *www.designtriennial.org*

"Al exponer lado a lado los más recientes productos y conceptos creativos de empresas tan diversas como la NASA, Google, Pixar y Herman Miller, la Trienal pone en evidencia las casi infinitas maneras mediante las cuales el diseño desempeña un rol determinante en como vemos, pensamos y experimentamos el mundo que nos rodea", opina Paul Thompson, director del museo. Entre las distintas invenciones exhibidas se pueden encontrar objetos tan variados cómo un kayak construido con un material transparente (*foto a la derecha*), que permite divisar el fondo del agua; una ingeniosa mesa que se arma/desarma fácilmente en segundos; pisos que cambian de color al ser transitados; una casa prefabricada que puede ser encargada online, enviada casi inmediatamente y armada en poquísimo tiempo; un robot inteligente, que aspira, lava y seca pisos dejándolos impecables; una tabla de surf con aletas intercambiables, que aumentan su maniobrabilidad, y una aeronave experimental diseñada para volar a velocidades supersónicas.







Diseño y percepción del dolor

¿Es posible que el diseño ayude a reducir considerablemente la sensación de dolor de un paciente? Hunter Hoffman, que junto a sus colegas de la Universidad de Washington, en Seattle, desarrolló SnowWorld, sostiene que sí. Creado para víctimas de quemaduras severas (*foto de arriba*), este juego tridimensional de realidad virtual actúa como un analgésico frente al dolor al disminuir a la mitad su percepción. El programa sumerge al paciente en un ambiente virtual en el que se desplaza como si estuviera volando libremente sobre un río a lo largo de un cañón cubierto de nieve, al tiempo que aparecen imágenes de pingüinos, hombres de nieve e iglúes, entre otras cosas. Apretando un simple botón, el paciente puede arrojar además bolas de nieve a los objetos que se le aparecen. "El dolor requiere de una atención constante", explica Hoffman. "Por lo tanto, al quitarle parte de esa atención, queda menos disponible para que la persona pueda procesar las señales de dolor. Cuanto más se involucre el paciente en el juego, mayor será la reducción de dolor."

Muchos son los que esperan ansiosamente el trasplante de un órgano para continuar con vida. Y puede que muchos nunca lleguen a recibirlo a tiempo. Y esto no sólo de debe a la larga lista de espera y a la poca cantidad de donantes, sino también a la extrema dificultad de mantener los órganos con vida hasta que sean transplantados. Para empezar a solucionar este problema, la empresa Organ Recovery Systems, basada en Illinois, creó un transportador de riñones de última tecnología (*foto de abajo*). De diseño compacto y sencillo, el dispositivo cuenta con una pantalla exterior que permite monitorear el estado del órgano en tiempo real y una simple botonera que facilita su operación considerablemente. De hecho, el aparato demostró en estudios recientes que los riñones transportados así sobreviven al menos 17 horas más que aquellos transportados por métodos convencionales, duplicando de esta manera el tiempo de preservación. La empresa se encuentra actualmente en las últimas etapas de diseño y desarrollo para la creación de transportadores de corazón, hígado y páncreas. Una invención cuyo resultado promete salvar miles de vidas.

El diseño normalmente nos remite a áreas comúnmente transitadas como identidad visual, packaging, editorial, publicidad y a otros elementos vinculados directamente con la mejora en la promoción y comunicación de productos comerciales. No obstante, exposiciones cómo ésta nos enseñan que el diseño puede ser una fuente de innovación por sí misma, independientemente del objeto involucrado. Ya sea en áreas tan críticas como la preservación de órganos o en escenarios tan triviales como la limpieza de los pisos de una casa, las innovaciones de diseño muestran un camino válido (y no frecuentemente explorado) para contribuir a la mejora de nuestra vida cotidiana.

* *El autor es diseñador gráfico en el Departamento de Diseño de las Naciones Unidas en Nueva York:* delfinomatias@hotmail.com.

